

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 17 DE OCTUBRE

DE 1805.

BIBLIOTECA
DE MADRID

ANTIGÜEDAD, Y UTILIDAD DE LOS CIMENTERIOS FUERA DE POBLADO.

Tan difícil es disipar los errores, como fácil de infundirlos; y como los que tienen enferma la vista gustan de las tinieblas, causandoles dolor intenso la claridad del sol, así el error se introduce en el ánimo de los pocos cuerdos, mientras que los llena de amargura y pena la verdad; por este motivo me ha parecido conveniente tratar de este particular en beneficio de la humanidad, y honor de la religion que profesamos.

El establecimiento de los Cimiterios fuera de poblado, trae su origen de los mas remotos tiempos.

has-

hasta el nuestro , y comenzando segun leemos en las sagradas letras , nuestro primer Padre Adan fué enterrado en el monte Gólgotha : Sara por Abrahan en el campo de Ephren ; en el mismo Abrahan por sus hijos Isaac é Ismael : Jacob dió sepultura á su Esposa Raquel en el camino de Ephrata : Jacob que murió en Egipto fué enterrado y trasladado á la tierra de Chanaan en el campo , que descansaban sus Abuelos Abrahan y Sara ; en el mismo sitio enteraron á Isaac , á su muger Rebeca y Lia : la hermana de Moises en el desierto de Cades : Aaron en la Cima del monte Hor : Moyses le dieron sepultura los Angeles en el Valle de Moab : Josué tuvo su sepulcro en el monte Ephraim : en el mismo Valle Eleazar , David , y los Reyes de Iudá : Los Romanos en algun tiempo quemaban los muertos ; pero fuera de poblado : Los Egypcios los embalsamaban : Los Etiopes los quemaban , y sus cenizas las ponian en vasos : Los Garamantes los enterraban en el campo : Los Romanos en otro tiempo los sepultaban en Cimiterios de los caminos Flaminia , Aurelia , y Portuense : en España , los echaban á los rios , ó los colgaban de los árboles , hasta que Osiris venció y mató á Gerion junto á Tarifa , y lo hizo enterrar en el hueco de unos peñascos , que hoy se llama Cabo de Trafalgar , y fué la primera sepultura en España : los Atenienses , los antiguos Hebreos , y los contemporaneos á Ntro. Sr. Jesuchristo todos se enterraron en el campo : á la hija de la Viuda de Naín la llevaban á enterrar , quando la resucitó el Señor : el

Ener,

Energúmeno que refiere San Marcos , habitaba junto al mar dentro de los sepulcros : Lazaro fué sepultado fuera de Betania , y el Cuerpo Santísimo de Ntro. Sr. Jesuchristo fué colocado por el piadoso José en un Huerto : en Italia , Francia , Inglaterra , Turquía , y en nuestra España , siempre ha habido Cimentorios fuera de poblado , y en el dia los vemos ; pues siempre han sido , y son muy útiles á la humanidad , y al decoro de la Religion.

El lugar , ó sitio destinado para los Cimentorios , por una práctica constante , ha sido en todas las Naciones el campo ; este ha sido el uso de los Gentiles y de los Hebreos , antiguos y modernos. Los Christianos no han tenido otros en muchos siglos.

Para la observancia del dicho uso se han establecido Leyes Eclesiásticas , y á su socorro han concurrido las Leyes Civiles. Al principio los Griegos guardaban sus muertos en los templos ; pero despues se lo prohibió Solon. Los Romanos entre las Leyes de las doce tablas tenian esta : *hominem mortuum in urbe ne sepelito*. En el Consulado de Druilio se renovó y mandó la ley dicha : el Emperador Adriano puso una multa de quarenta ducados , aplicables al fisco , á todo el que hiciese el sepulcro dentro de la Ciudad. Antonino Pio prohibió lo mismo , y ponian en los caminos , á donde existian los Cimentorios : *hic lollius possitus , ut dicant prætereuntes lolliæ valle*.

Se continuará.

EN

EN ALABANZA DE LAS ACERTADAS

providencias sobre los entierros fuera de pobla.

do ; dixo un Poeta :

OCTAVA.

Viva la providencia saludable,
que á Dios da culto , y á los hombres vida ;
huya la corrupcion abominable
de su sagrada casa esclarecida :
respírese en el Templo el agradable
aromatico olor , que á orar convida :
triunfen ya los inciensos primitivos,
y no maten los muertos á los vivos.

Llegó esta octava á manos de otro Poeta , y queriendo manifestar , quanto se complace con las christianas y sabias providencias de nuestro católico Monarca , y sus prudentes Ministros , la glosó en las ocho octavas que siguen , añadiendo despues otra , en la que con una reflexion moral convence á los que , poco instruidos en esta materia , querian oponerse á tan útil establecimiento.

Siempre vela nuestro ínclito Monarca
por la conservacion de nuestras vidas ;
pero hoy su Real Orden de la parca
las facultades dexa reducidas :
el que dos mundos en un cetro abarca
conspira á precavernos las heridas

del

del contagio mas fiero é incurable:
viva la providencia saludable.

Para unir la decencia á la hermosura
del sitio en que el christiano á Dios venera,
manda evitar la corrupcion impura,
que del linage humano es peste fiera:
solo un Rey , que así honrar á Dios procura,
y se desvela , porque nadie muera,
expidiera sancion tan aplaudida,
que á Dios da culto , y á los hombres vida,

Sabio decreto , justa providencia
contra la inveterada tolerancia,
que no aumentando al templo la decencia,
rebajaba al incienso la fragancia:
los sepulcros brotaban pestilencia.
con que infestaban la sagrada estancia:
ca pues , del santuario respetable
huya la corrupcion abominable.

Serán los Templos celestial morada,
que no padezcan el menor desdoro,
las antorchas darán luz duplicada;
prestarán nuevos brillos plata y oro:
la suprema deidad será alorada
con gran magnificencia , y mas decoro,
en siendo nuestra escoria repelida
de su sagrada casa esclarecida.

Que

Quemense el estoraque, el timiama,
 el ánimo copal; asciendan juntos
 al Trono, no los humos que derrama
 el pestífero olor de los difuntos:
 la oración (puro aroma que mas ama
 el Señor) se le ofrezca en todos puntos,
 en vez del ayre infecto intolerable,
 respírese en el Templo el agradable.

Tales perfumes crucen los altares
 en honor del Señor de los Señores,
 dando, entre aquellos mas particulares,
 siempre la preferencia á los mejores:
 decoren del Sagrario los pilares
 las mas fragantes, y exquisitas flores;
 y no haya cosa allí que no despida
 aromático olor que á orar convida.

A los viriles nítidos y hermosos
 no empañen, no, vapores pestilentes,
 que exhalan los sepulcros asquerosos;
 vayan fuera los fétidos ambientes;
 y en vista de que son tan perniciosos,
 á la alta Magestad nada decentes,
 y á nuestro olfato ingratos y ofensivos,
 triunfen ya los inciensos primitivos.

Guárdese la órden; y á pesar de tantos
 como habrá en la materia poco expertos,
 haya en todos los pueblos campos santos,

don-

donde se han de enterrar los cuerpos yertos,
 porque en los limpios Templos sacrosantos,
 rogando á Dios los vivos por los muertos,
 no perciban olores tan nocivos,
 y no maten los muertos á los vivos.

Compuso tambien el Autor de esta glosa la siguiente octava.

Si tu alma espira en gracia adquiere el Cielo,
 donde nunca es el gozo limitado;
 porque se pudra el cuerpo en qualquier suelo;
 ¡mas ay de tí, si mueres en pecado!
 jamas para aliviar tal desconsuelo,
 te han de valer Iglesia, ni sagrado:
 tu pena será eterna, aunque lograras
 ser sepultado baxo de las aras.

ANECDOTA.

Un mozo, deseando ordenarse, conocia no era capaz de exponerse á la prueba del exámen por su mucha ignorancia; pero teniendo entendido ser mucho el número de sugetos, que habian acudido á las Ordenes próximas, se lsongeaba que entre la multitud pasaria, y que poniendo cuidado en retener las respuestas de aquellos que fuesen preguntados antes que él, saldria de este paso dificultoso. Con esta confianza se presentó en exámen, acompañado de porcion de ordenandos. El Exáminador preguntó al

al primero ¿qué haria un Sacerdote si cayese una mosca en el Cáliz, despues de haber consagrado? El Eclesiástico respondió, que seria preciso tomar prontamente la mosca con dos dedos, ponerla sobre la patena, para que dexase en ella todas las gotas del sanguis, que hubiese recogido, y que despues consultaria consigo mismo para tragarla, sino sentia una extrema repugnancia; pues en el caso de no poder vencerla, debia quemar este insecto, y arrojar sus cenizas en la piscina. El Exâminador satisfecho pasó despues á tratar con el héroe de nuestra historia, y habiendo desde luego reconocido en su carácter su ayre tosco, y estúpido, le preguntó: y Vm. Señor mio: ¿qué haria, si un borrico por casualidad fuese á beber en la pila del agua bendita; el ignorante creyó que venia justa su respuesta á aquella que acababa de oír: Señor, le dixo: yo tomara prontamente el asno con los dos dedos, lo pondria sobre la patena, y le haria vomitar toda el agua bendita, que huviera bebido: despues entraria en consulta conmigo mismo, y si no encontraba repugnancia me lo tragaria en dos bocados; pero si no me podia vencer á ello, quemaria este insecto, y arrojaria sus cenizas en la piscina.

AGUDEZA.

Burlandose un gentil hombre con unas señoras, le dixo una de ellas: no diga locuras, que lo atarán con una cuerda, respondió: seguro estoy, pues no se encontrará entre ustedes.